

“Muy hermanos”: la interferencia de la dictadura militar brasileña en los países sudamericanos (1964-1985) - Una disputa hegemónica entre Brasil y Argentina.*

“Muy hermanos”: Brazilian Military Dictatorship and its interference in South America (1964-1985) - A hegemonic dispute with Argentina

por Eliton Felipe de Souza**

Recibido: 30/8/2025 – Aceptado: 18/11/2025

*“La lluvia que irriga a los centros del poder imperialista
ahoga los vastos suburbios del sistema”*

Eduardo Galeano***

Resumen

Este artículo analiza las dinámicas de dependencia que marcaron a América Latina en la segunda mitad del siglo XX, señalando que no se limitaron a presiones externas, sino que también respondieron a una lógica interna de carácter subimperialista. El estudio se centra en los 21 años de dictadura militar en Brasil (1964–1985), destacando cómo, más allá del rol de Estados Unidos en los golpes de Estado latinoamericanos, el propio gobierno brasileño impulsó políticas orientadas a consolidar su posición como potencia

* Este trabajo es fruto de la tesis doctoral de este autor y solo fue posible gracias al financiamiento del Programa de Becas Universitarias del Estado de Santa Catarina - UNIEDU.

** Doctor en Historia, becario postdoctoral del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico - CNPQ-Brasil en las Universidades del Estado de Santa Catarina - UDESC-Brasil; Buenos Aires - UBA-Argentina; y Nacional de La Plata - UNLP-Argentina.

*** Galeano, E. (2010) *Las venas abiertas de América Latina*. México D. F.: Siglo XXI, p. 17.

regional, en abierta disputa con la Argentina. Dichas prácticas contaron con la anuencia e incluso el respaldo de Washington, que vio en Brasil un aliado estratégico para la difusión de los intereses capitalistas en el Cono Sur. La investigación se basa en un análisis comparativo de documentos oficiales de cancillerías de Brasil, Argentina, Bolivia, Uruguay, Chile, Paraguay y Estados Unidos, los cuales evidencian tanto la proyección internacional del régimen militar brasileño como el surgimiento de una rivalidad con Argentina por la hegemonía subimperialista en la región.

Palabras clave: América Latina; Dictadura militar; Subimperialismo; Diplomacia; Hegemonía política.

Abstract

This article examines the dynamics of dependency that shaped Latin America during the second half of the twentieth century, emphasizing that they were not limited to external pressures but also reflected an internal, sub-imperialist logic. The focus is on the 21 years of Brazil's military dictatorship (1964–1985), showing how, beyond the role of the United States in Latin American coups, Brazilian authorities pursued policies to secure their position as a regional power in direct rivalry with Argentina. These initiatives were carried out with the consent and even the support of Washington, which viewed Brazil as a key ally for advancing capitalist interests in the Southern Cone. The research is based on a comparative analysis of official documents from the foreign ministries of Brazil, Argentina, Bolivia, Uruguay, Chile, Paraguay, and the United States. The sources reveal both the regional projection of Brazil's military regime and the emergence of a rivalry with Argentina over sub-imperialist hegemony in Latin America.

Key words: Latin America; Military dictatorship; Sub-imperialism; Diplomacy; Political hegemony.



Introducción

“Argentina disputa a Brasil el papel de plaza predilecta de las inversiones imperialistas, y su gobierno militar no se quedaba atrás en la exaltación de las ventajas”

Eduardo Galeano¹

Por estar bajo el modelo de gobierno unitario portugués y por ser capital del imperio portugués entre 1808 y 1821, después de la independencia en 1822, Brasil “tenía viabilidad económica, relaciones comerciales independientes, cuadros para la administración pública, la legitimidad monárquica y, [...] un verdadero ejército”². Además, el país heredó de los portugueses una importante Armada, con una veintena de barcos, que permitían el movimiento y protección del extenso litoral.

Por otro lado, a pesar de ser la primera nación autodeterminada de América del Sur (1816), el caso de Argentina, según Nogueira³, fue el más complejo. La implementación de facto del Estado argentino se produjo después de “una larga guerra civil entre los partidarios de un Estado unitario y los ‘señores de la guerra’ provinciales que, con sus propios ejércitos, controlaban sus plazas fuertes” extendiéndose hasta la década de 1850 de manera generalizada y desde ese momento en adelante con algunas contiendas puntuales, que por fin cesaron entrada la década de 1870. El país, que nació como el segundo estado territorial más grande de América del Sur, también tuvo sus fronteras delimitadas por la geopolítica del continente, creando rivalidades regionales. Primero “con Chile, de quien intentó obtener acceso al Pacífico, y al tratar de obtener y mantener el control de la ribera oriental del Río de la Plata entró en conflicto, primero con Portugal y luego con Bra-

¹ Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, op. cit., p. 282.

² Nogueira, J. M. F. (2015). *América do Sul: uma visão geopolítica*. Lisboa: Instituto da Defesa Nacional; EUROPRESS, p. 35.

³ *Ibid.*, p. 32.

sil". A partir de ese momento, las relaciones entre las dos grandes naciones y aspirantes a grandes potencias regionales de América del Sur comenzaron a transcurrir al filo de un cuchillo, siempre dispuestas a herir a cualquiera que diera el primer paso en falso y, durante el siglo XX, "la situación externa de la Argentina alimentó el recelo y la desconfianza por parte, sobre todo, de vastos sectores de los grupos dirigentes brasileños"⁴.

Los países sudamericanos estuvieron en el centro de las disputas entre Argentina y Brasil durante el siglo XX. Los gobiernos de ambos países se turnaron para apoyar a gobernantes y establecer acuerdos bilaterales que beneficiaban a uno y perjudicaban al otro. Uno de los países más afectados por la disputa fue Bolivia.

1 Bolivia

"Bolivia, hoy uno de los países más pobres del mundo, podría jactarse –si ello no resultara patéticamente inútil– de haber nutrido la riqueza de los países más ricos"

Eduardo Galeano⁵

Bolivia siempre ha despertado el interés de brasileños y argentinos y aparece como un importante antecedente de la rivalidad subimperialista argentino-brasileña. A raíz de la derrota de Bolivia a manos de Paraguay en la Guerra del Chaco (1932-1935), el mayor conflicto armado de América Latina en el siglo XX, Brasil y Argentina fueron los principales beneficiarios. "Ni Paraguay logró capturar la zona petrolera del río Parapetí y sus alrededores, ni Bolivia pudo expandir su territorio hasta las riberas del río Paraguay, donde solo obtuvo un puerto franco y libre tránsito para sus mercancías"⁶. Mientras tanto, brasileños y argentinos firmaron los tratados de intercone-

⁴ Lanús, J. A. (2000). *De Chapultepec al Beagle*. 5ª ed., Buenos Aires: Emecé, p. 283.

⁵ Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, op. cit., p. 51.

⁶ Bandeira, L. A. M.. (1998) A Guerra do Chaco. *Revista Brasileira de Política Internacional*. vol.41 no.1, (p.p 162-197) Brasília.



xión ferroviaria Santa Cruz de la Sierra-Corumbá y Santa Cruz de la Sierra-Yacuiba, además de recibir enormes concesiones para la exploración petrolera de la región, a pesar de que, como se demostró, no existía en grandes cantidades.

La Paz fue objeto de constante observación de su estructura política y económica por parte del gobierno brasileño, convirtiéndose en un socio fundamental en el juego político subimperialista. Un documento, fechado en 1972, con 66 páginas que aborda los más diversos temas en relación con el país vecino, sitúa el ferrocarril Santa Cruz de la Sierra/Corumbá como un vínculo potencial entre la producción brasileña y el Océano Pacífico.

El documento recuerda el Acuerdo de Tráfico Recíproco e Intercambio de Material Rodante y de Tracción firmado entre ambos países en 1966, que dio a los vecinos “una mayor fluidez en el transporte entre Santa Cruz y Santos y el uso de locomotoras y vagones brasileños, en préstamo a través de los ferrocarriles de la red oriental boliviana”⁷.

Este acuerdo dio a los bolivianos una opción para el flujo de sus productos más allá de los acuerdos suscritos con el gobierno argentino y, en consecuencia, inclinó la balanza de las disputas entre Brasilia y Buenos Aires a favor de los brasileños quienes, de una sola manera, ampliaron las relaciones comerciales con Bolivia y también redujo la importancia argentina en la región.

Buenos Aires buscaba otras formas de vincularse a la economía boliviana. En 1969, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina (MRECA) produjo el Informativo Relativo a las Obras del Río Bermejo, previstas desde 1967 y que sería una ruta importante para el flujo de mercancías no sólo entre ambos países, sino también para Chile, Uruguay y

⁷ Embajada de Brasil en Bolivia. (1972). *[Dossiê al Ministério de Relações Exteriores do Brasil: Relação Brasil/Bolívia, 66 f.]*. In Arquivo Nacional – Ministério da Justiça e Segurança Pública, *Acervo da Ditadura Militar*. (p. 57) Brasília: Arquivo Nacional, 2017.

Paraguay, tornando “una realidad la intercomunicación ferro-fluvial, atlántico-Pacífico”⁸.

Sin embargo, en julio de 1971, por iniciativa del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil (Itamaraty), se inició una serie de reuniones de la Comisión Mixta Brasileño-Boliviana de Cooperación Económica y Técnica en un intento de ampliar las relaciones económicas entre los dos países y aumentar el intercambio de bienes. Estas reuniones parecen haber tenido el efecto de aumentar la confianza de Bolivia en el gobierno brasileño. La primera reunión ayudó a incrementar rápidamente las relaciones entre los dos países. Al mismo tiempo que el gobierno boliviano propuso a la dictadura brasileña la venta de hidrocarburos y derivados, el gobierno brasileño no sólo propuso estudiar esta posibilidad, sino que también ofreció concertar facilidades para una visita de representantes de empresas mineras estatales y privadas bolivianas a “centros industriales brasileños con el fin de celebrar conversaciones con importadores y empresarios del sector de minerales y metales, [...] para los cuales existe un mercado potencial en Brasil”⁹.

En cuanto a las conexiones viales, en 1972 Brasil tenía cinco carreteras fronterizas con Bolivia. Sin embargo, la longitud de estas carreteras en territorio boliviano no superaba los 90 kilómetros y la mayoría de ellas se encontraban en malas condiciones de tránsito, lo que llevó al gobierno brasileño a tomar medidas. En septiembre de 1971, el gobierno brasileño se comprometió a construir un puente internacional sobre el río Mamoré; realizar estudios y diseños de ingeniería de la carretera La Paz-Cobija; pa-

⁸ MRECA. (1969, junio 22). *[Estudo para la Asesoría General de Planeamiento de Argentina: Informativo relativo al Plan de Obras del Río Bermejo, 6 f.]*. In Archivo de Cancillería, *Acervo referente ao Cone Sul*. (p. 02). Buenos Aires: Archivo de Cancillería, 2018.

⁹ Ministério das Relações Exteriores e Culto da Bolívia. (1971, setembro 25). *[Memorando ao Ministério de Relações Exteriores do Brasil: Resposta do governo boliviano às requisições brasileiras durante a Primeira Reunião da Comissão Mista Brasileira-Boliviana de Cooperação Econômica e Técnica, 2 f.]*. In Arquivo Nacional – Ministério da Justiça e Segurança Pública, *Acervo da Ditadura Militar*. (p. 01) Brasília: Arquivo Nacional, 2017.



vimentación de la carretera Guajará-Mirim-Abunã-Porto Velho. En los tres casos, no habría carga para el gobierno boliviano¹⁰.

Trabajando constantemente para reducir el acercamiento entre Bolivia y Argentina, la vigilancia sobre la política exterior del país andino fue continua del lado brasileño. En 1978, el jefe de la División Sudamericana del Itamaraty expresó aprensión ante la posibilidad de un aumento de “casi el 100 por ciento [en] volumen de ventas de gas a Argentina que pasaría de cuatro millones y medio de metros cúbicos a alrededor de ocho millones y medio” y podría incluso comprometer negociaciones para incrementar las ventas de gas a Brasil¹¹.

Bolivia era de interés para Brasil y Argentina, pero también fue objeto de conversaciones entre Nixon y Médici en diciembre de 1971. En una reunión en la Casa Blanca, el dictador brasileño informó al presidente de Estados Unidos que actuaba “dentro de los límites de sus recursos [...] tratando de ayudar a [...] Bolivia, que se encontraba en dificultades realmente desesperadas”. Médici añadió que tenía grandes dificultades para “tratar y comprender la mentalidad hispanoamericana” y sentía que debía ser aún más difícil para el presidente Nixon. El dictador brasileño concluyó “diciendo irónicamente que Brasil y Estados Unidos tenían dificultades para tratar con los latinoamericanos: es decir, que los brasileños hablaban portugués y los estadounidenses inglés”¹².

¹⁰ Embajada de Brasil en Bolivia. (1964–1970). *[Memorando al Ministério das Relações Exteriores do Brasil: Relações Bolívia-Chile, 2 f.]*. In Arquivo Nacional – Ministério da Justiça e Segurança Pública, *Acervo da Ditadura Militar*. (p. 60) Brasília: Arquivo Nacional, 2017.

¹¹ División Sudamericana del Itamaraty. (1978, marzo 6). *[Memorando a la Diretoria da Petrobras: Relações econômicas Bolívia-Argentina. Aumento das vendas de gas boliviano à Argentina, 1 f.]*. In Coordenação-Geral de Documentação Diplomática (CDO) do Ministério das Relações Exteriores, *Acervo referente às embaixadas brasileiras*. Brasília: Arquivo do Itamaraty, 2017.

¹² Kissinger, H. (1971, diciembre 9). *[Memorando al Archivo Presidencial: Meeting with the President Emílio Garrastazú Médici of Brazil on Thursday, December 9, 1971 at 10:00 a.m., in the President's Office, the White House, 7 f.]*. In Digital National Security Archive (DNSA), *Acervo Brazil Conspired with U.S. to Overthrow Allende*. (p. 04). Washington, D.C.: The National Security Archive, 2017.

Subjetivamente, el discurso de Médici resalta un sentimiento de igual fuerza en relación con el presidente de Estados Unidos, de la misma manera que demuestra la posición brasileña de no encajar como país latinoamericano en base a una supuesta superioridad, algo que era parte del imaginario brasileño desde el proceso de independencia.

Resulta que con la llegada de los militares al poder en Brasil, en 1964, las acciones del gobierno fueron elevadas a otro nivel, incluyendo la conspiración para derrocar a presidentes electos en países de América del Sur, provocando, que no sólo Bolivia, sino países como Paraguay, Chile y Uruguay comenzaron a gravitar cada vez más hacia la órbita brasileña.

2 Uruguay

“Uruguay, [...] sin embargo ninguna otra nación ha sido tan castigada, en los años recientes, por una crisis que parece arrastrarla al último círculo de los infiernos”

Eduardo Galeano¹³

Hasta el golpe de Estado de 1973, Argentina mantuvo un acercamiento con Uruguay, buscando garantizar sus intereses en la región. En julio de 1970, el entonces presidente Roberto Marcelo Levingston recibió un memorando del Ministro Luis María de Pablo Pardo, informándole sobre el acuerdo que firmarían los representantes de ambos países en el tema de los hidrocarburos. El documento tenía como objetivo “promover el trabajo conjunto para la exploración de hidrocarburos en la cuenca del Río de la Plata”¹⁴.

¹³ Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, op. cit., p. 08.

¹⁴ MRECA. (1970, marzo 19). *[Memorando para la Presidencia de la República de Argentina: Propuesta de integración económica argentino-uruguaya, 3 f.]*. In Archivo de Cancillería, *Acervo referente ao Cone Sul*. (p. 01). Buenos Aires: Archivo de Cancillería, 2018.



En marzo de 1970, el MRECA envió un memorando a la Presidencia de la República sugiriendo que propusiera al gobierno de Uruguay un tratado de libre comercio entre ambos países¹⁵. En realidad, la intención principal detrás de la propuesta era la creación de una Unión Aduanera que también incluyera a Paraguay. Tal unión casi llegó a materializarse durante la administración del presidente Perón, si no fuera por la presión de la dictadura brasileña sobre el gobierno de Montevideo.

En septiembre de 1973, Juan Domingo Perón regresó a la presidencia de Argentina y, comenzó a visitar países vecinos en un intento de llegar a acuerdos que favorecieran a su país. Con poco más de un mes de regreso en la Casa Rosada, viajó a Montevideo, donde propuso a Juan María Bordaberry la unión aduanera entre Buenos Aires y Montevideo, inmediatamente rechazada por Brasil, que se opuso porque creía que podía convertirse en unión política. Además, Brasilia "advirtió al gobierno de Montevideo que en defensa de su propia soberanía no aceptaría esa oferta [...] impidiendo cualquier integración económica con Argentina, con la que las relaciones de Brasil, a causa de Itaipú, atravesaban enormes dificultades"¹⁶.

Este acercamiento con el gobierno uruguayo se mantuvo, con el constante cuidado por la política interna del país vecino. Así como la dictadura brasileña vio el surgimiento del Frente Amplio como una posible amenaza, Buenos Aires vio la situación como una advertencia sobre los intereses argentinos en la región y el desarrollo de la campaña electoral de ese año fue seguido de cerca por la Casa Rosada.

Un informe fechado el 27 de julio de 1971 demostró la preocupación de la embajada argentina en Montevideo respecto de los medios encontrados por el Frente Amplio para seguir obteniendo votos y la simpatía de la pobla-

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ Bandeira, L. A. M. (2010). *Brasil, Argentina e Estados Unidos: conflito e integração na América do Sul (da Tríplice Aliança ao Mercosul), 1870-2007*. 3ª ed.. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, p. 417.

ción uruguaya. Para la embajada, el Frente Amplio se concentró en Montevideo porque, allí, el grupo tenía mayor aceptación, sin embargo, la izquierda buscó extender sus actividades al interior del país, lugares donde los partidos Blanco y Colorado eran más tradicionales. Esto nos lleva al segundo experimento que “se realizará en el Departamento de Canelones, del cual se estima que los pequeños productores han sido los más afectados por la crisis económica que afecta al país”¹⁷.

Si el gobierno argentino estaba preocupado por los acontecimientos en Uruguay, el lado brasileño no fue diferente. Brasilia se estaba movilizandando en relación a las acciones del gobierno uruguayo y, al mismo tiempo, buscaba evitar una confrontación directa con Buenos Aires sobre el tema. En 1971, el diplomático Antônio Francisco Azeredo da Silveira, informó sobre la preocupación de militares argentinos por la posible actitud militar de Brasil contra Uruguay, actitud que podría ser vista por sectores de las Fuerzas Armadas argentinas como una posible hostilidad hacia Buenos Aires¹⁸. La dictadura brasileña no necesitó atacar a Uruguay en 1971 porque, según las especulaciones de Nixon, “los brasileños ayudaron a organizar las elecciones uruguayas”¹⁹. Con eso, hubo tiempo de allanar el camino hasta el golpe de Estado uruguayo, dos años después.

En 1973, Brasilia ayudó a ejecutar el golpe de Estado que resultó en la deposición del gobierno constitucional de Uruguay, el Centro de Información

¹⁷ Mreca – Dirección General de Información. (1971, julio 27). *[Informe al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la Argentina – Departamento América Latina: Uruguay, campaña preelectoral del Frente Amplio, 1 f.]*. In Archivo de Cancillería, *Acervo referente ao Cone Sul*. (p. 01) Buenos Aires: Archivo de Cancillería, 2018.

¹⁸ Embajada de Brasil en Argentina. (1971, septiembre 23–24). *[Telegrama a la Secretaria de Estado das Relações Exteriores: Relações entre o Brasil e a Argentina – Situação do Uruguai, 2 f.]*. In Arquivo Nacional – Ministério da Justiça e Segurança Pública, *Acervo da Ditadura Militar*. (p.01) Brasília: Arquivo Nacional, 2017.

¹⁹ Kissinger, H. (1971, diciembre 20). *[Memorando a la Casa Blanca: The president's private meeting with British Prime Minister Edward Heath on Monday, December 20, 1971, 1:30–5:00 p.m., in the Sitting Room of Government House, Bermuda, 7 f.]*. In Digital National Security Archive (DNSA), *Acervo Chile and the United States: U.S.* (p. 01). Washington, D.C.: The National Security Archive, 2017.



de Seguridad Aeronáutica (CISA) informó el posicionamiento del Ministro del Interior de Uruguay, coronel Néstor Bolentini:

Anunció que 300 camiones militares provenientes de Brasil ingresaron a Uruguay durante los días posteriores al Golpe de Estado perpetrado el mes pasado. Bolentini agregó que los vehículos forman parte de un plan de reequipamiento del Ejército uruguayo, sin aclarar si portaban armas, tropas y municiones²⁰.

Además, ahora que el acercamiento de Uruguay con Brasil se había hecho efectivo, el gobierno brasileño comenzó a interferir en los acuerdos comerciales establecidos por los uruguayos, como ya hemos visto con el caso de la unión aduanera propuesta por Perón a Juan María Bordaberry, revirtiendo una balanza comercial que era más favorable a Argentina en 1973, y que comenzó favorecer a Brasilia a partir de 1974.

Montevideo aumentó exponencialmente las exportaciones a Brasil, convirtiendo a la dictadura brasileña en el principal comprador de productos uruguayos. Luego del Golpe de Estado en Uruguay, "el capital brasileño vuelve a participar activamente en numerosos sectores de la actividad productiva uruguaya, en tanto el Gobierno de Brasilia concede al de Montevideo líneas de crédito con diversos fines"²¹. Además, empresas brasileñas comenzaron a invertir en el país vecino. En 1975 se firmó el Tratado de Amistad, Cooperación y Comercio entre ambos países, que incluyó la construcción de la Central Hidroeléctrica Constitución en Paso Palmar, realizada por Mendes Junior dos años después²²; Concic trabajó en las obras del puerto de

²⁰ CISA. (1973, abril 12). *[Relatório ao Comando da Aeronáutica: Transmissões radiofônicas do exterior para o Brasil, 258 f.]*. In Arquivo Nacional – Ministério da Justiça e Segurança Pública, *Acervos dos órgãos de Informação do Regime Militar* (p. 167-168). Brasília: Arquivo Nacional, 2017.

²¹ MRECA. (1972). *[Relatório para la Presidencia de la República de Argentina: Informe sobre Brasil año 1971, 273 f.]*. In Archivo de Cancillería, *Acervo referente ao Cone Sul*. (p. 154) Buenos Aires: Archivo de Cancillería, 2018.

²² Campos, P. H. P. (2017). "A trajetória da Mendes Júnior: um caso emblemático de uma das empreiteiras da ditadura". Ponencia presentada en el XII Congreso Brasileño de Historia Económica; Conferencia Internacional de Historia de la Empresa. Niterói: Universidade Federal Fluminense (UFF), p. 12.

La Paloma²³; Posteriormente, en 1980, Gerdau, abrió su primera filial internacional²⁴; En 1984, Queiroz Galvão obtuvo su primer contrato en el extranjero, para la construcción de una represa uruguaya²⁵.

3 Chile

"Los mineros chilenos viven en camarotes estrechos y sórdidos [...] separados [...] del personal extranjero, que [...] habita un universo aparte, minúsculos estados dentro del Estado, donde sólo se habla inglés"

Eduardo Galeano²⁶

Al igual que en Bolivia y Uruguay, la dictadura brasileña estuvo muy vigilante sobre Chile y, al inicio del gobierno de Allende, el Consejo de Seguridad Nacional (CSN) ya lo veía como posible causa de una "carrera armamentista en los países americanos" capaz de "servir de base para la irradiación de la subversión, el terrorismo y la influencia comunista rusa en el hemisferio; un éxito de la Administración Allende también servirá para reforzar la posición política de Fidel Castro²⁷".

Sin embargo, el principal tema que involucra a Chile está relacionado con las disputas chileno-argentinas por el Canal Beagle. La dictadura brasileña siguió de cerca el desarrollo del conflicto argentino-chileno, que de hecho estuvo muy cerca de la guerra inminente.

²³ Campos, P. H. P. (2012). *A Ditadura dos Empreiteiros: as empresas nacionais de construção pesada, suas formas associativas e o Estado ditatorial brasileiro, 1964-1985*. Tesis de Doctor en Historia. Rio de Janeiro: Programa de Postgrado en Historia Social de la Universidade Federal Fluminense (UFF), p. 119.

²⁴ Barakat, L. L. et. al. (2018). *Trajetórias de Internacionalização das Empresas Brasileiras*. (Epub). Belo Horizonte: FDC, p. 96.

²⁵ Campos, *A Ditadura dos Empreiteiros, op. cit., p. 113*.

²⁶ Galeano, *Las venas abiertas de América Latina, op. cit., p. 189*.

²⁷ Secretaría General del CSN. (1971, febrero 18). [Oficio a la Representación brasileña en la Junta Interamericana de Defensa, Estudio Sucinto nº 12/SG-1/71, 19 f.]. In Archivo Nacional, Acervo referente à ditadura militar brasileira. (pp. 06-07) Brasília: Arquivo Nacional, 2017.



3.1 El Canal Beagle

El 13 de noviembre de 1976, el CSN presentó el documento *Argentina - cuestión con Chile sobre el Canal Beagle*, que describe los antecedentes del caso y las tres islas en disputa: Picton, Nueva y Lennox, de las que ambos gobiernos reclamaban posesión²⁸.

Según el documento, la base de la cuestión fue el principio oceánico. Para Buenos Aires, Chile sería un territorio del Pacífico, los chilenos, a su vez, afirmaban que las islas eran chilenas, lo que garantizaría al país el acceso al océano Atlántico.

Para resolver el impasse, los dos países solicitaron a Gran Bretaña un laudo de arbitraje internacional. El gobierno argentino no aceptó el Laudo Arbitral que le dio al gobierno de Pinochet el acceso al Atlántico.

Los argentinos manifestaron que el informe debería ser anulado, pues contenía "un dictamen emitido sobre temas no sometidos a arbitraje (islas al sur de la zona del Martillo); contradicciones al razonamiento; errores de interpretación; errores geográficos e históricos; falta de equilibrio en los argumentos y pruebas aportadas por cada parte"²⁹. El CSN entendió que Brasil debería permanecer neutral en el tema, ya que sería una forma de salvaguardar el equilibrio político, económico y militar del país³⁰.

A Brasil no le interesaba declarar abiertamente apoyo a los chilenos y correr el riesgo de distanciarse de Bolivia, con quien Santiago no tenía buenas relaciones y con la que la dictadura brasileña había trabajado para establecer un gobierno que apoyara los propósitos de Brasilia.

El gobierno brasileño monitoreó a otros países que podrían involucrarse en el conflicto, creando un sistema de alianzas que representó una especie

²⁸ Conselho de Segurança Nacional. (1978). *[Relatório: Argentina – questão com o Chile sobre o Canal de Beagle, 7 f.]*. In Arquivo Nacional, *Acervo referente aos órgãos de informação do Regime Militar* (p. 8). Brasília: Arquivo Nacional, 2017.

²⁹ *Ibid.*, p. 03.

³⁰ *Ibid.*



de mapa de las relaciones internacionales sudamericanas: Bolivia amenazó con acercarse a Argentina porque pretendía “aprovechar de la situación [...] relativa a la salida del mar”; Ecuador se mantuvo neutral, preparando “Opinión Pública para la acción militar en el Perú”³¹; el Congreso Nacional del Perú, por su parte, si bien tenía problemas territoriales que resolver con los chilenos, “vetó cualquier actitud militar con referencia a Chile”³², al tener mayores preocupaciones en el Norte y no poder actuar en dos frentes; Paraguay se mantuvo neutral, sin embargo, parecía “probable que PARAGUAY se volviera contra BOLIVIA si participa en el conflicto armado contra CHILE”³³.

A pesar de permanecer neutral, el gobierno brasileño mostró preocupación por los preparativos militares argentinos. “Argentina desarrolla y multiplica, como contrapunto, iniciativas en su ámbito militar que parecen revelar su voluntad de recurrir eventualmente a la acción armada”³⁴.

Los dos países estuvieron en realidad cerca de comenzar una guerra. En “22 de diciembre de 1978 se registra la Crisis del Beagle, [...] cuando las escuadras de ambos países estuvieron a dos horas de dar inicio a las hostilidades, luego de un año de preparación”³⁵. A través de “Operación soberanía” o “Operativo afianzamiento de la soberanía”, las tropas argentinas avanzaron hacia la frontera con Chile, mientras los chilenos se preparaban para resistir.

El 21 de diciembre, un día antes de la fecha establecida por los militares argentinos para iniciar la guerra, el Papa Juan Pablo II, incitado por el gobierno de los Estados Unidos “decidió enviar al cardenal Antonio Samoré, jefe de la Biblioteca y Archivos del Vaticano, en misión de paz a Buenos Aires y Santiago”³⁶.

³¹ *Ibid.*, p. 04

³² *Ibid.*

³³ *Ibid.*

³⁴ *Ibid.*, p. 05.

³⁵ Faundes, C. “Balance de las capacidades de poder entre Chile y Argentina: análisis comparativo 1978-2003”. *UNISCI Discussion Papers* n° 14 (pp. 175-200). Madrid, pp. 176.

³⁶ Santos, E. dos. (2016). *Entre o Beagle e as Malvinas: conflito e diplomacia na América do Sul*. Brasília: Fundação Alexandre de Gusmão, pp. 114-115.



Sólo el día 23 las cosas se calmaron realmente y los dos gobiernos decidieron firmar un acuerdo para la mediación del Vaticano. "Por un lado, los chilenos evitaron, a un costo relativamente bajo, una guerra que habrían podido perder a un precio extremadamente alto". Mientras Argentina logró reactivar "las negociaciones, que no eran tan favorables a Chile como lo había sido el laudo británico"³⁷.

En medio del desarrollo de los problemas en torno al Canal de Beagle, la situación en las Malvinas comenzó a empeorar y, a principios de 1982, los argentinos se encontraron en una mediación política con Chile y en una guerra con Inglaterra. El conflicto con los ingleses duró hasta junio de ese año y contribuyó al fin de la dictadura y, a la consecuencia, al ascenso del presidente civil Raúl Alfonsín, electo el 30 de octubre de 1983 y cuyo la campaña ha sabido trabajar mejor que ninguna otra con las representaciones colectivas sobre la guerra de Malvinas en ese momento.

El nuevo dirigente de la nación "decidió impulsar un acuerdo con Chile bajo los términos de una propuesta que había sido presentado por el Vaticano en 1980". El nuevo presidente estaba consciente "a través de encuestas de opinión realizadas por el propio gobierno, que la mayoría del país estaba a favor de una solución pacífica y razonable al diferendo"³⁸.

Durante el gobierno de Alfonsín, en el verano de 1984, los cancilleres de Chile y Argentina llegaron a un acuerdo que sería ratificado en el posterior Tratado de Paz y Amistad.

El Vaticano propuso mantener una línea casi idéntica a la del informe británico. "La propuesta asignó las tres islas a Chile; amplió de tres a seis millas el territorio chileno alrededor del Cabo de Hornos; extendió la zona económica exclusiva de ambos países [...]; redujo la proyección marítima de las islas de Chile situadas más al sur"³⁹.

³⁷ Church, J. M. (2008). "La crisis del canal de Beagle". *Estudios Internacionales*, n° 41 (pp. 07-33). Santiago, p. 21.

³⁸ Santos, Entre o Beagle e as Malvinas, op. cit. p. 47.

³⁹ Church, "La crisis del canal de Beagle", op. cit., p. 29.



Aceptado por los chilenos, el acuerdo necesitaba pasar el escrutinio argentino. El presidente sometió el texto a referéndum popular y, el 25 de noviembre de 1985, "el 81% de los argentinos votó en favor del tratado. [...] El 26 de marzo el gobierno argentino ratificó el Tratado de Paz y Amistad"⁴⁰.

3.2 *Explotación política y económica*

La dictadura brasileña tenía claras intenciones de expandir su poder hegemónico por América del Sur y, con un aliado establecido en Santiago, mientras Buenos Aires luchaba por el control de tres islas en el Estrecho de Beagle, Brasilia consolidaba su espacio geopolítico en el continente.

En 1966, cuatro años antes de que Salvador Allende fuera elegido presidente de Chile, el mariscal Humberto Castello Branco, dictador de Brasil, y sus ministros expresaron su preocupación por el rumbo que estaba tomando Chile. En una reunión del Consejo de Seguridad, el entonces ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Juracy Magalhães, relató una conversación que mantuvo con su homólogo chileno, Gabriel Valdez, en la que afirmó que, "en caso de una victoria del Partido Comunista en las futuras elecciones, aún lejanas, si el gobierno de Frei no lograba satisfacer las aspiraciones del pueblo chileno, [...] se trataría de una actuación del hemisferio en favor de los intereses de Chile"⁴¹. Además, la reunión entre los ministros dejó claro que la integración económica latinoamericana solo sería posible bajo el liderazgo claro y manifiesto del gobierno brasileño.

Allende no solo representaba una amenaza para los intereses de Brasilia. El presidente se erigía como un obstáculo para el imperialismo estadouni-

⁴⁰ *Ibid.*, pp. 30.

⁴¹ Sessão do Conselho de Segurança Nacional. (1966). *[Ata da 39ª sessão do Conselho de Segurança Nacional]*. In In Archivo Nacional, *Acervo referente à ditadura militar brasileira*. Brasília: Arquivo Nacional, 2017.



dense y, por lo tanto, sería combatido en varios frentes. Según documentos secretos de la Casa Blanca⁴², publicados en 2009, Estados Unidos solo accedió a brindar apoyo financiero al ejército chileno tras una reunión entre el presidente Richard Nixon y el dictador brasileño, Emílio Garrastazu Médici, en la Casa Blanca en 1971. Estos documentos demuestran claramente la alianza entre ambos gobiernos para intervenir en países latinoamericanos, como Chile, Cuba y Perú, con el fin de prevenir el surgimiento de nuevos Allendes y Castros.

Dos años después, las fuerzas armadas chilenas tomaron el poder, lo que inevitablemente hizo establecer vínculos entre el golpe de Estado del general Augusto Pinochet y la dictadura militar brasileña. Se menciona, por ejemplo, que Brasilia financió a políticos de la oposición durante la presidencia de Allende, y que el entonces embajador Antonio Cândido da Câmara Canto celebró el triunfo del golpe de Pinochet gritando "¡Ganamos!". El embajador Câmara Canto era conocido como el quinto miembro de la junta militar debido a sus estrechos lazos con el gobierno de Pinochet, siendo el primer diplomático en reconocer a la junta militar y el gobierno brasileño el primer del continente en reconocer al nuevo jefe de Estado chileno, Augusto Pinochet⁴³, garantizando así la continuidad de las relaciones diplomáticas.

En 1977, la embajada argentina en Brasilia demostró temores respecto de la política comercial entre Brasil y Chile al anunciar la compra de "mil autobuses brasileños" negociada durante una visita del "presidente [del] Banco Central de Chile a Brasil". Según la embajada, Chile tenía una "necesidad urgente de material de transporte"⁴⁴.

⁴² Departamento de Estado do Estados Unidos da América. (29 dez. 1971) [*Memorando Alleged Commitments Made by President Richard M. Nixon to Brazilian President Emilio Garrestazu Modici*] In: Digital National Security Archive (DNSA). *Acervo Brazil Conspired with U.S. to Overthrow Allende*. Washington D.C.: The National Security Archive, 2017.

⁴³ Krischke, Jair. Brasil y la Operación Cóndor. En: Primer Encuentro de Museos de la Memoria del Mercosur, I, 2008, Montevideo (Uruguay). *Anais*. Porto Alegre: Movimento de Justiça e Direitos Humanos, pp. 1-14.

⁴⁴ Embajada de Chile en Brasil. (1977, julio 27). [*Memorando al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina: Negociaciones económicas y diplomáticas Brasil-Chile*, 1



De hecho, el gobierno argentino mantuvo vigilancia sobre las relaciones brasileñas con Chile. Un informe de 1971, afirmaba que, si bien había habido “una rotunda frialdad a su relación con Santiago” después de la elección de Allende, “con el correr de los meses esa frialdad se atenuó en parte, si bien no alterándose en lo fundamental el clima de escasa comunicación que se estableció entre ambos Gobiernos y que, a nivel político, perdura hasta el momento”⁴⁵.

En ese momento, las relaciones entre Chile y Argentina en torno al Estrecho de Beagle aún no habían empeorado y Buenos Aires vio en Santiago una posibilidad de acuerdos y crecimiento económico, creyendo que “el progresivo asentamiento de una estrecha vinculación argentino-chilena hará más lejana toda posibilidad de que el clima político imperante entre Brasilia y Santiago se distienda en lo sucesivo”.

El gobierno argentino veía a Brasil una especie de saboteador de los acuerdos sudamericanos. Para los argentinos, “la diplomacia brasileña se orienta preferentemente en el sentido de evitar [,,] la formación de bloques o agrupamientos regionales que puedan de algún modo restarle flexibilidad a su acción de influencia y penetración en el Área”⁴⁶. Para los argentinos, los brasileños querían “aumentar su peso relativo y disponer, así, de cierta capacidad de integración económica regional que supone el Pacto”⁴⁷.

Con la profundización de las tensiones entre Chile y Argentina, correspondió a las empresas brasileñas aprovechar el espacio económico que ofrecía el país andino. La primera de ellas fue Odebrecht, que, en 1979, inició las obras de desvío del Río Maule para la Central Hidroeléctrica Colbún Machicura; en 1980, Caraíba, a través de un Joint Venture con empresas

f.j. In Archivo de Cancillería, *Acervo do Cone Sul*. (p. 01). Buenos Aires: Archivo de Cancillería, 2018.

⁴⁵ MRECA. [Relatório para la Presidencia de la República de Argentina: Informe sobre Brasil año 1971, 273 f.]. op.cit., p. 160 .

⁴⁶ MRECA, [Relatório para la Presidencia de la República de Argentina: Informe sobre Brasil año 1971, 273 f.], op cit., p. 177.

⁴⁷ *Ibíd.*



chilenas, llegó a las minas de carbón del país; tres años después le llegó el turno a Natura que abrió su primera filial internacional en Chile en 1983. Y a finales de los años 80, Mendes Junior llegó al mercado chileno con un proyecto de ampliación de la mina de cobre Los Bronces, aproximadamente a 60 kilómetros de Santiago.

4 Paraguay

"Mi compañero, campesino de habla guaraní, enhebró algunas palabras tristes en castellano. "Los paraguayos somos pobres y pocos", me dijo."

Eduardo Galeano⁴⁸

Argentina se vio presionada en varios frentes: en la disputa por el Canal de Beagle con Chile; en el conflicto con Inglaterra por el control de las Islas Malvinas; y aún quedaba otro diferendo por resolver con Brasil y Paraguay, la construcción de la Usina de Itaipú. Lo que creó una situación que los argentinos no eran capaces de sostener militarmente.

Además, la vigilancia sobre los paraguayos también fue constante. En 1969, la embajada de Brasil señaló preocupación por la Primera Muestra Agroindustrial Argentina Paraguay, realizada en octubre de ese año. "Organizada por la Cámara de Exportadores y Ferrocarriles Argentinos, esta es una exposición como nunca Argentina ha presentado en ningún otro país"⁴⁹. Fueron 406 stands con productos de alrededor de 3 millones 174 mil dólares, además de un complejo artístico, con un anfiteatro para 1.200 personas.

⁴⁸ Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, op. cit., p. 242.

⁴⁹ Embajada de Brasil en Paraguay. (1969, octubre 1). *[Memorando al Ministério das Relações Exteriores do Brasil: Exposição agro-industrial argentina no Paraguai, 2 f.]*. In Coordenação-Geral de Documentação Diplomática (CDO) do Ministério das Relações Exteriores, *Acervo referente às embaixadas brasileiras*. (p. 01). Brasília: Arquivo do Itamaraty, 2017



Lo cierto es que Brasilia respondió con una política de proximidad económica a Asunción y, en 1971, ya era “innegable que el Brasil ha logrado ahora una influencia dominante en Paraguay, probablemente la mejor cimentada en la historia de sus mutuas relaciones”. Según el MRECA, este acercamiento se dio en varios frentes, como la “ayuda concedida para la construcción de Acaraí, primer emprendimiento hidroeléctrico paraguayo”; la pavimentación de la carretera que conducía de Asunción al puerto de Paranaguá, “una vía alternativa para su comercio exterior”; el convenio para “la construcción de una carretera asfaltada [...] entre Encarnación y Puerto Presidente Stroessner”; el apoyo técnico y financiero para “la construcción del ferrocarril Villarica-Salto del Guairá” que permitiría la conexión con los puertos de Santos y Paranaguá; la concesión brasileña de 10 millones de dólares para proyectos agrícolas “y los actuales estudios para ampliar en otros 10 millones esa cooperación”⁵⁰.

Además de las relaciones políticas y económicas, Paraguay se convierte en el centro de una situación más compleja con Brasil y Argentina cuando lo que está en juego es el uso de las aguas del río Paraná. El deseo de aprovechar el potencial hidroeléctrico del río eleva el clima en la región y es un punto nodal en el desarrollo de las políticas exteriores de los tres países durante el siglo XX.

4.1 El uso de la Cuenca del Plata

El principal foco de tensión entre Argentina y Brasil durante los años de la dictadura militar brasileña giró, sin duda, en torno al uso de la Cuenca del Plata, en la que ambos tenían intenciones en el ámbito energético de ga-

⁵⁰ MRECA, [Relatório para la Presidência da República da Argentina: Informe sobre Brasil año 1971, 273 f.], op. cit., pp. 156-157.



rantizar el crecimiento industrial a través de la construcción de centrales hidroeléctricas.

El tema del aprovechamiento energético de las aguas del río Paraná fue discutido por primera vez entre ambas naciones el 22 de abril de 1961, cuando los presidentes Frondizi y Jânio Quadros firmaron la llamada Declaración de Uruguayana, sobre la política exterior para ser adoptada por ambos países en América del Sur. Para concretar esa intención, dos meses después, el 6 de junio de 1961, "Quadros creó un Grupo de Trabajo en Brasília con expresas instrucciones de invitar a cooperar a un grupo argentino de técnicos para colaborar en los datos topográficos e hidrológicos"⁵¹.

Sin embargo, un año después del encuentro entre ambos presidentes, los dos ya no estaban en el poder y las relaciones políticas entre los países volverían a estar marcadas por el distanciamiento.

En 1965, con Brasil ya bajo la dictadura militar, el gobierno argentino aun creía que entre Buenos Aires y Brasilia había un "espíritu de colaboración imperante como consecuencia del replanteo y trabajo diplomático argentino en tal sentido". Para la Casa Rosada, "los beneficios de ese actuar conjunto serían innegables y obligarían a un reacomodamiento de la política exterior de y respecto a los demás países del área"⁵².

Sin embargo, a espaldas de los argentinos, Brasil y Paraguay firmaron el Acta de Iguazú, en la que se acordaba "dividir en partes iguales la energía eventualmente producida en el tramo contiguo al río Paraná", desde el Salto Grande de Sete Quedas hasta la desembocadura del río Iguazú"⁵³. Mientras que la construcción de la represa que dio origen a la usina de Itaipú co-

⁵¹ LANÚS, *De Chapultepec al Beagle*, op. cit., p. 296.

⁵² MRECA – Departamento América Latina. *[Relatório ao Ministério de Relações Exteriores e Culto da Argentina: Sem título – texto sobre a utilização dos rios Iguaçu e Paraná pelo Brasil, 15 f.]*, Op. Cit., p. 05.

⁵³ Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. (1973, abril 16). *[Estudo para a Presidência da República: Estudo Sucinto Nº 031/1a SC/73, ? f.]*. In Arquivo Nacional, *Acervo referente à ditadura militar brasileira*. (p. 02) Brasília: Arquivo Nacional, 2017.

menzó sólo en 1975, Brasilia comenzó a mantener estudios en sociedad con Asunción para realizar la obra.

En 1966 se creó la Comisión Técnica Mixta Brasileño-Paraguaya para coordinar los estudios sobre el uso del río. Como afirmaron los argentinos en un documento de 1977, "el tiempo transcurrido no ha hecho sino agravar el problema ante el creciente desequilibrio de fuerzas en detrimento argentino, [...] por nuestros enfrentamientos internos, tabulados por más de un diplomático brasileño como los mejores factores a su favor"⁵⁴.

La rivalidad entre los dos vecinos creció y, mientras Argentina utilizó el derecho internacional en un intento de bloquear los avances brasileños, el gobierno brasileño "no aceptó considerar [el uso de los ríos] en términos incompatibles con sus intereses nacionales"⁵⁵. O como afirma Lanús⁵⁶, "mientras Brasil dedicó su energía a 'realizar obras', Argentina concentró sus esfuerzos en afrontar esas conquistas, logrando que Brasil acepte la vigencia de 'normas jurídicas' para regular estas obras".

La Casa Rosada, mientras acusaba a la dictadura brasileña de ser imperialista, buscó impedir los intentos de Brasil de obtener los préstamos externos necesarios para utilizar el potencial del río Paraná. El gobierno argentino temía que con la construcción de Itaipú, con una capacidad de producción de 11.000 Mw, más de los 7.000 Mw producidos en toda Argentina, la ciudad de Foz do Iguaçu se convirtiera en un nuevo polo de desarrollo industrial en frontera, profundizando el desequilibrio económico entre los países del Cono Sur.

Aún con todo el esfuerzo en el ámbito jurídico internacional, "Argentina, por tanto, no obtuvo ninguna concesión de Brasil, que siguió rechazando la obligación de consulta previa para la construcción de obras en ríos interna-

⁵⁴ MRECA – Departamento América Latina. *[Relatório ao Ministério de Relações Exteriores e Culto da Argentina: Sem título – texto sobre a utilização dos rios Iguaçu e Paraná pelo Brasil, 15 f.]*, Op. Cit., p. 02.

⁵⁵ Bandeira, *Brasil, Argentina e Estados Unidos*, op. cit., p. 408.

⁵⁶ LANÚS, *De Chapultepec al Beagle*, op. cit., p. 299.



cionales de curso sucesivo"⁵⁷, lo que los argentinos consideraron "una actitud de sistemática intransigencia hacia los interés de nuestro país, capaz de llegar a comprometer la relación bilateral, particularmente en lo que atañe a Corpus e Itaipú"⁵⁸.

Brasilia mostró, sin embargo, aprensión por el hecho de que los argentinos estuvieran en contra de la construcción de la Planta. El Ministerio incluso preparó al gobierno para la "campaña contestataria desarrollada por ARGENTINA" que ganaría "intensidad con la firma del Tratado [de construcción de Itaipú] cualquiera que sea la alternativa adoptada respecto de la conexión de la obra"⁵⁹.

Tanto Brasil como Argentina comprendieron la importancia de Paraguay para mantener el control político de la región y cuánto trabajó cada uno para impedir los intentos hegemónicos del otro. La construcción de Itaipú sería un punto nodal en esa influencia sobre el país vecino.

De hecho, en 1971 la diplomacia argentina ya había enviado las denuncias de Buenos Aires a la ONU. Durante la primera reunión del Comité de Recursos Naturales, que tuvo lugar en Nueva York, el enfrentamiento internacional entre Brasil y Argentina comenzó cuando el embajador Guillermo Cano se opuso a las tesis brasileñas sobre el tema de los ríos internacionales de cursos sucesivos⁶⁰.

En 1977, ante la insistencia de Brasil en avanzar con la construcción de Itaipú, aún con todas las protestas en Buenos Aires ante organismos internacionales, el embajador argentino, Federico C. Barttfeld, responsable del Departamento de América Latina, entendió que era necesario reformular la

⁵⁷ Bandeira, *Brasil, Argentina e Estados Unidos*, op. cit., p. 412.

⁵⁸ MRECA – Departamento América Latina. (1977). *[Relatório ao Ministério de Relações Exteriores e Culto da Argentina: Sem título – texto sobre a utilização dos rios Iguaçu e Paraná pelo Brasil, 15 f.]*. In Archivo de Cancillería, *Acervo referente ao Cone Sul*. (p.05) Buenos Aires: Archivo de Cancillería, 2018.

⁵⁹ Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. *[Estudo para a Presidência da República: Estudo Sucinto Nº 031/1a SC/73, ? f.]*, op. cit., p. 06.

⁶⁰ LANÚS, *De Chapultepec al Beagle*, op. cit., p. 300.

estrategia política aplicada a Brasil, con el objetivo de una nueva estructuración de la "relación de fuerzas en el plano internacional y particularmente en el Continente"⁶¹.

Para la Cancillería argentina, Buenos Aires había trabajado por una resolución legal y pacífica del caso, que no había dado resultados dada la intransigencia unilateral de Brasil. Sin embargo, los argentinos consideraron que Brasil había estado actuando con "la seguridad de que en la Argentina se ha descartado toda 'solución militar' al problema. Considera que nuestro país se halla moralmente derrotado e incapaz de reaccionar. En ello resida tal vez su grave error de apreciación que sea el que nos permita revertir la situación actual"⁶².

El gobierno argentino decidió empezar a poner en práctica las propuestas de Barttfeld. Entre las diversas medidas adoptadas por Buenos Aires, la que generó mayores desacuerdos entre ambos gobiernos fue la del "control migratorio-aduanero en todos los pasos de frontera con Brasil"⁶³. Como resultado, la relación entre ambos países alcanzó su máxima tensión cuando, en julio de 1977, Argentina cerró el túnel Cueva-Caracoles, en la Cordillera de los Andes, al tráfico de camiones pesados que transportaban mercancías desde Brasil hasta Chile. El gobierno brasileño, por su parte, vio lo sucedido como represalia por los problemas de Itaipú y respondió cerrando las fronteras al 80% de la flota de camiones argentinos.

Bandeira⁶⁴ afirma que ni las Fuerzas Armadas de Brasil ni las de Argentina tenían la intención de llevar la situación a una guerra. Sin embargo, esto no es exactamente lo que vemos en el documento elaborado por la Cancillería argentina. En él, el Embajador Barttfeld propuso:

⁶¹ MRECA – Departamento América Latina. *[Relatório ao Ministério de Relações Exteriores e Culto da Argentina: Sem título – texto sobre a utilização dos rios Iguaçu e Paraná pelo Brasil, 15 f.]*, Op. Cit., p. 03.

⁶² *Ibid.*, p. 07.

⁶³ *Ibid.*, p. 11.

⁶⁴ Bandeira, *Brasil, Argentina e Estados Unidos*, op. cit., p. 428.



Reforzar militarmente la región mesopotámica - en especial los sectores limítrofes con Brasil - como base sólida de una eventual estrategia de enfrentamiento con ese país. A tal efecto se preverá la redistribución de contingentes militares, la creación de bases aéreas en la zona de frontera y el redimensionamiento adecuado de la flotilla fluvial. Las medidas sugeridas constituyen de por sí el antecedente imprescindible para hacer viable la declaración como Zona de conflicto de la región⁶⁵.

Los ánimos entre las dos potencias sudamericanas sólo se calmaron cuando la amenaza chilena en el Estrecho de Beagle se volvió real e inmediata. Al mismo tiempo que Argentina presionaba a Brasil en la disputa por el uso de la Cuenca del Plata, los argentinos necesitaban resolver los problemas con la dictadura de Augusto Pinochet.

Como resultado, en 1978 las negociaciones con Brasil y Paraguay comenzaron a avanzar con mayor rapidez y eficiencia. A fines de 1977, "se realizaron reuniones tripartitas a nivel técnico, con la participación de representantes brasileños, argentinos y paraguayos, con el fin de examinar la interrelación entre Itaipú y Corpus"⁶⁶. En diciembre, durante la IX Reunión de Cancilleres de la Cuenca del Plata, los representantes de Brasil, Argentina y Paraguay acordaron otra reunión tripartita que tendría lugar en Asunción, los días 14 y 15 de marzo de 1978. Antes, sin embargo, los cancilleres de Brasil y Argentina se reunieron en Brasilia, para discutir una propuesta de reducción en la Planta Corpus.

En un intento por cerrar las negociaciones sobre el uso del río, el 15 de marzo de 1979, día de la toma de posesión del general João Baptista Figueiredo, "una reunión de alto nivel entre la diplomacia argentina y brasileña selló la decisión de resolver la disputa por el uso del agua. recursos natura-

⁶⁵ MRECA – Departamento América Latina. *[Relatório ao Ministério de Relações Exteriores e Culto da Argentina: Sem título – texto sobre a utilização dos rios Iguaçu e Paraná pelo Brasil, 15 f.]*, Op. Cit., p. 14.

⁶⁶ Embajada de Brasil en Paraguay. (1978, maio 29). *[Telegrama ao Ministério das Relações Exteriores do Brasil: Reunião de chanceleres sobre Itaipu et Corpus. Posição da Argentina, 2 f.]*. In Arquivo Nacional, *Acervo referente à ditadura militar brasileira* (p. 08). Brasília: Arquivo Nacional, 2017.



les en la Cuenca del Plata”⁶⁷. La junta militar porteña cedió ante los militares brasileños, aceptando la cuota de 105m de caída para la producción de la Planta Corpus y, en el 19 de octubre de 1979, ambos países, junto con el gobierno de Stroessner, firmaron el Acuerdo Tripartito, cerrando el caso del desarrollo hidroeléctrico del Alto Paraná y corroborando la afirmación argentina de que “el fondo da cuestión, consistente en la voluntad de Brasilia de inclinar a su favor el equilibrio de poder - existente en el área - entre uno y otro país”⁶⁸.

Durante el proceso de acercamiento entre Asunción y Brasilia para la elaboración y ejecución del proyecto Itaipú, una vez más las empresas brasileñas supieron aprovechar los buenos vientos de una cooperación antagónica para iniciar sus negocios al otro lado de la frontera.

Esta oportunidad brindada a los empresarios brasileños fue motivo de preocupación para el gobierno argentino en 1972. Además de los elementos señalados por el MRECA como predominantes en el acercamiento de Asunción a Brasilia, también hubo “la negociación que se lleva a cabo para permitir la instalación de industrias brasileñas en Paraguay”⁶⁹.

Entre las empresas que se establecieron en tierras paraguayas apoyadas por la dictadura estaba Tigre, que tuvo su primera operación fuera de Brasil en 1977, en Paraguay, y en 2019 ya tenía más de 10 fábricas en el exterior. Otra empresa que tuvo al Paraguay como puerta de entrada al mercado externo fue Andrade Gutiérrez, que en 1975 obtuvo el contrato para la construcción de Itaipú.

⁶⁷ Spektor, M. (2002). “O Brasil e a Argentina entre a cordialidade oficial e o projeto de integração: a política externa do governo de Ernesto Geisel (1974-1979)”. *Revista Brasileira de Política Internacional* nº 1 (pp. 117-145) Brasilia, p. 117.

⁶⁸ MRECA – Departamento América Latina. *[Relatório ao Ministério de Relações Exteriores e Culto da Argentina: Sem título – texto sobre a utilização dos rios Iguaçu e Paraná pelo Brasil, 15 f.]*, Op. Cit., p. 06.

⁶⁹ MRECA, *[Relatório para la Presidencia de la República de Argentina: Informe sobre Brasil año 1971, 273 f.]*, op. cit., p. 157.



¿Quién gana esta disputa?

"Todo indica que Argentina no está en condiciones de resistir el poderoso desafío brasileño"

Eduardo Galeano⁷⁰

Al analizar las relaciones de poder que se dan en América Latina, Galeano vislumbró hasta qué punto la balanza del llamado subimperialismo se inclinaría hacia el lado brasileño. Aunque se encontraba en medio de las dictaduras de ambos países, recordó que, a pesar de todos los esfuerzos argentinos, sería difícil superar a Brasil, que tenía el doble de superficie y una población, en ese momento, cuatro veces más grande; una industria más diversificada, capaz de producir casi tres veces más acero y el doble de capacidad de producción de cemento y generación de energía; la marina mercante brasileña se renovó quince veces más rápido. En 1966, la flota marítima de los dos países era equivalente, en 1971, la flota brasileña ya era equivalente a la de toda América Latina combinada. En 1975, la capacidad de producción bélica brasileña había llegado a tal punto que la propia Casa Rosada estaba preocupada por la posibilidad de que Brasilia comenzara a suministrar armas a otros países del continente, "habiéndose incitado, a tal efecto, negociaciones con Chile, Perú, Bolivia y Paraguay y también con los dos bandos en lucha en Medio Oriente"⁷¹.

Después de leer y examinar tantos documentos y tener acceso a información que durante tanto tiempo estuvo bajo secreto o lejos del conocimiento público, quedó claro que las embajadas brasileñas estaban trabajando para desestabilizar a los gobiernos "enemigos" con el consenti-

⁷⁰ Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, op. cit., p. 333.

⁷¹ Embajada de Chile en Argentina. (1975, janeiro 27). [*Telegrama ao Ministério das Relações Exteriores e Culto da Argentina – Departamento América Latina: Informe da imprensa chilena sobre a política de armas do Brasil, 2 f.*]. In Archivo de Cancillería, *Acervo referente ao Cone Sul*. (p. 01). Buenos Aires: Archivo de Cancillería, 2018.

miento y el apoyo directo de Brasilia, ayudando a derrocar a presidentes elegidos democráticamente y forzando acuerdos económicos con naciones más pequeñas y débiles y sofocando los intentos de implementar políticas económicas independientes en estos países. El objetivo era destacarse como gran potencia regional y afirmar la preponderancia del modo de producción capitalista en América del Sur, como centro radiante y socio menor de Estados Unidos:

El gobierno de Buenos Aires, incluso, identificó elementos en la política exterior brasileña que eran característicos de una potencia subimperialista: "Brasil precisa y cuenta con E.E.U.U., como éste necesita de aquél para contrapesar tendencias de orientación social y anti-monopólicas que se generalizan de a poco en el Área, y que podrían centrarse en torno al otro 'país-clave' en el Continente: Argentina"⁷².

Corroborando el concepto de subimperialismo de Marini⁷³ (1973), las acciones brasileñas ocurrieron bajo el conocimiento, la connivencia y, en algunos casos, con la asistencia financiera del gobierno de Estados Unidos. Los propios dirigentes de la Casa Blanca, incluido el presidente Nixon, vieron a Médici como un aliado importante. Dos documentos^{74 75} de 1971 indican que, para Estados Unidos, Brasil podría encontrarse en una posición respetada y admirada y que el dictador brasileño era un aliado valioso al que debía consultarse antes de los viajes de Nixon a Beijing y Moscú.

A principios de los años 1970, el gobierno de Buenos Aires intentó llegar a un acuerdo con Brasil que garantizara la autodeterminación de los pueblos

⁷² MRECA, [Relatório para la Presidencia de la República de Argentina: Informe sobre Brasil año 1971, 273 f.], op. cit., p. 235.

⁷³ Marini, R. M. (1973). *Dialéctica de la dependencia*. México, D. F.: Era.

⁷⁴ Kissinger, [Memorando al Archivo Presidencial: Meeting with the President Emílio Garrastazú Médici of Brazil on Thursday, December 9, 1971 at 10:00 a.m., in the President's Office, the White House, 7 f.], op cit. pp. 01-07.

⁷⁵ Kissinger, H. (1971, noviembre 13). [Memorando a Arnoldo Nachmanoff: Your meeting with President Emílio Garrastazu Médici of Brazil, Wednesday, December 8, 1971, 5:15 p.m., Blair House, 5 f.]. In Digital National Security Archive (DNSA), Acervo Nixon: "Brazil helped rig the Uruguyan elections," 1971. (pp. 01-05) Washington, D.C.: The National Security Archive, 2017.



de América del Sur, una forma de evitar el evidente avance brasileño sobre las naciones más cercanas.

Lógicamente el acuerdo no fue ejecutado por el gobierno brasileño, que apoyó y posibilitó la secuencia de golpes de Estado que se producirían en los países sudamericanos en los años siguientes. Después del golpe militar de 1966 en Argentina, que llevó al poder al general Juan Carlos Onganía Carballo, el nuevo dictador pretendía restablecer la condición de preponderancia argentina en la región de la cuenca del Plata mediante la creación del virreinato del Río de la Plata. Un intento de elevar a los argentinos a la posición de líderes políticos en toda América Latina⁷⁶.

Este avance brasileño en el continente sudamericano fue confirmado por la diplomacia argentina en un documento elaborado en 1977 que afirmaba que "la tradicional política brasileña de los 'hechos consumados' consolidara su creciente influencia en nuestros vecinos menores y especialmente, había inclinado fuertemente a Paraguay hacia su lado"⁷⁷.

Los golpes militares, por tanto, ayudaron a incrementar la fuerza y preponderancia de los intereses de la dictadura brasileña sobre las intenciones argentinas en la lucha por el control hegemónico en el continente, ya que con el ascenso de nuevos gobiernos también se establecieron acuerdos y tratados políticos y económicos que han favorecido a Brasilia en detrimento de Buenos Aires.

Con el fin del conflicto en torno a Itaipú, por ejemplo, el superávit comercial entre Brasil y Argentina se disparó rápidamente a favor de los brasileños, garantizando al país la posición de poder buscada y disputada por ambas naciones durante tanto tiempo. Además, a pesar de los esfuerzos

⁷⁶ Anselmo, R. C. M. S.; Teixeira, V. M.. (2011). "América do Sul: o papel dos conflitos na perspectiva de integração do continente". *Horizonte científico*. vol 5, nº 2, (pp. 02-28) Uberlândia.

⁷⁷ MRECA – Departamento América Latina. *[Relatório ao Ministério de Relações Exteriores e Culto da Argentina: Sem título – texto sobre a utilização dos rios Iguaçu e Paraná pelo Brasil, 15 f.]*, Op. Cit., p. 02.

argentinos por competir con las inversiones brasileñas, el crecimiento del PIB de Brasil se mantuvo por encima del de Argentina durante todo el período militar de Brasil. Entre 1960 y 1970, el promedio brasileño fue del 5,4% mientras que el argentino fue del 4,2%; en la década siguiente la diferencia fue aún mayor, 8,4% y 2,2% respectivamente; Finalmente, en los años 1980, mientras Brasil registró una caída, alcanzando apenas el 2,7%, el país platino fue aún peor, con una tasa negativa del -0,4%.

Otro punto que demuestra la diversidad económica brasileña en el período está en los mercados externos de los dos países. Entre 1965 y 1981, por ejemplo, mientras Argentina realizaba el 88% del comercio exterior con los países latinoamericanos, 16,4% de esto con Brasil, en el mismo período los brasileños exportaban el 64% de lo que producían a los países desarrollados y sólo el 19,9% a las naciones latinoamericanas.

Durante las disputas por el uso de las aguas del río Paraná por la planta de Itaipú, las tensiones entre los gobiernos de Brasilia y Buenos Aires alcanzaron un punto álgido, llevando a los países casi a un conflicto armado que simplemente no sucedió debido a las disputas entre Argentina y Chile por el control del Canal de Beagle.

Sin embargo, a lo largo de esta disputa, ambos países invirtieron mucho para intentar poseer la bomba atómica. Brasil, a través del Acuerdo Nuclear con la República Federal de Alemania, obtuvo la transferencia del ciclo completo de enriquecimiento de uranio, producción del elemento combustible y reprocesamiento y fabricación de reactores para que pudiera fabricar los submarinos nucleares que deseara, además de su propia bomba si lo intentara. Por otro lado, los argentinos utilizaron el Plan Europa.

El tema de la producción de armas nucleares fue incluso abordado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto argentino, como esencial para el equilibrio de fuerzas en América del Sur⁷⁸.

⁷⁸ *Ibid.*, p. 14.



Las acciones de la dictadura brasileña sirvieron para beneficiar a un segmento muy restringido de la población del país. Los grandes empresarios responsables de la expansión de Brasil en el exterior se vieron favorecidos por los acuerdos e intervenciones de Brasilia en los países vecinos.

El proyecto de país elaborado por los militares en Brasilia tenía como objetivo, por tanto, elevar a Brasil al estatus de liderazgo regional, aunque para ello fuera necesario someterse a intereses políticos y económicos externos. Parte de este proyecto estaba anclado en la falsa premisa de que el país sería superior a Hispanoamérica y que sería una nación aparte de América Latina. En una unión entre militares y la gran burguesía, financiada y apoyada por capital externo, el Palacio do Planalto cumplió su función subimperialista de someter a las naciones más débiles del continente, al tiempo que impedía intentos de desarrollar posiciones socialistas o más de izquierda o un capitalismo independiente del de los países centrales. En este proceso, el papel desempeñado por el Itamaraty es axiomático. Los ministros de Relaciones Exteriores brasileños movilizaron embajadas en todo el continente trabajando para desestabilizar a sus oponentes políticos, apoyar a sus subordinados y cazar exiliados, informando constantemente a Brasilia de cualquier pequeño cambio en el escenario internacional que pudiera reducir la importancia de Brasil en la región.

A diferencia de la creencia de que el desarrollo histórico de la política exterior de Brasil tiene tradiciones "capaces de sobrevivir a los cambios de gobierno y a los cambios organizativos del propio Estado, siendo representadas por orientaciones pacifistas, jurídicas y pragmáticas"⁷⁹, esta investigación demostró que, según la orientación política del gobierno federal, la posición del Itamaraty tiende a asumir características diferentes. La Política Externa Independiente de los años de Jânio Quadros y João Goulart, por ejemplo, fue reemplazada por la relación de servidumbre en los primeros años de la

⁷⁹ Mariano, M. P. (2015). *A política externa brasileira e a integração regional: uma análise a partir do Mercosul* [online]. São Paulo: Editora UNESP, p. 15.



dictadura militar y del Pragmatismo Ecuménico y Responsable, comenzando con el gobierno de Geisel. Las relaciones diplomáticas de negociación, por las que Brasil es reconocido, fueron suplantadas por las intenciones brasileñas en América del Sur.

El Itamaraty aparece como una de las herramientas más importantes de la dictadura para poner en práctica el proyecto subimperialista del gobierno, ayudando al Estado brasileño a salir victorioso de la constante disputa con la vecina Argentina.

Eduardo Galeano intentó demostrar, a su manera, un pasado que no pasa, que se hizo presente a través del servilismo de Estados y gobiernos y que, en medio del tablero de las disputas regionales y la expansión del modo de producción capitalista a nivel global, sólo se vio cambiar las piezas que componían el tablero del continente latinoamericano. Podemos decir que además de la denuncia de Galeano de los intereses externos que azotaban al continente y el subimperialismo de Marini⁸⁰, se produjo, en el Brasil de los militares, el desarrollo de un proyecto de Estado que, a pesar de actuar como socio menor de los Estados Unidos, pretendía someter a toda América del Sur a los anhelos políticos, sociales y económicos de Brasil.



Bibliografía final

Anselmo, R. C. M. S.; Teixeira, V. M.. (2011). "América do Sul: o papel dos conflitos na perspectiva de integração do continente". *Horizonte científico*. vol 5, nº 2, (pp. 02-28) Uberlândia.

Bandeira, L. A. M.. (1998) A Guerra do Chaco. *Revista Brasileira de Política Internacional*. vol.41 no.1, (p.p 162-197) Brasília.

⁸⁰ Marini, *Dialéctica de la dependencia*, op. cit.

Bandeira, L. A. M.. (2010). *Brasil, Argentina e Estados Unidos: conflito e integração na América do Sul (da Tríplice Aliança ao Mercosul), 1870-2007*. 3ª ed. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Campos, P. H. P. (2012). *A Ditadura dos Empreiteiros: as empresas nacionais de construção pesada, suas formas associativas e o Estado ditatorial brasileiro, 1964-1985*. Tesis de Doctor en Historia. Rio de Janeiro: Programa de Postgrado en Historia Social de la Universidade Federal Fluminense (UFF).

Campos, P. H. P. (2017) "A trajetória da Mendes Júnior: um caso emblemático de uma das empreiteiras da ditadura". Ponencia presentada en el XII Congreso Brasileño de Historia Económica; Conferencia Internacional de Historia de la Empresa. Niterói: Universidade Federal Fluminense (UFF).

Church, J. M. (2008). "La crisis del canal de Beagle". *Estudios Internacionales*, nº 41 (pp. 07–33). Santiago.

CISA. (1973, abril 12). *[Relatório ao Comando da Aeronáutica: Transmissões radiofônicas do exterior para o Brasil, 258 f.]*. In Arquivo Nacional – Ministério da Justiça e Segurança Pública, *Acervos dos órgãos de Informação do Regime Militar*. Brasília: Arquivo Nacional, 2017.

Departamento de Estado dos Estados Unidos da América. (29 dez. 1971) *[Memorando Alleged Commitments Made by President Richard M. Nixon to Brazilian President Emilio Garrestazu Modici]* In: Digital National Security Archive (DNSA). *Acervo Brazil Conspired with U.S. to Overthrow Allende*. Washington D.C.: The National Security Archive, 2017.

División Sudamericana del Itamaraty. (1978, marzo 6). *[Memorando a la Diretoria da Petrobras: Relações econômicas Bolívia-Argentina. Aumento das vendas de gas boliviano à Argentina, 1 f.]*. In Coordenação-Geral de Documentação Diplomática (CDO) do Ministério das Relações Exteriores, *Acervo referente às embaixadas brasileiras*. Brasília: Arquivo do Itamaraty, 2017.

Embaixada de Brasil en Argentina. (1971, septiembre 23–24). [Telegrama



a la Secretaria de Estado das Relações Exteriores: Relações entre o Brasil e a Argentina – Situação do Uruguai, 2 f.]. In Arquivo Nacional – Ministério da Justiça e Segurança Pública, *Acervo da Ditadura Militar*. Brasília: Arquivo Nacional, 2017.

Embaixada de Brasil en Bolivia. (1964–1970). [*Memorando al Ministério das Relações Exteriores do Brasil: Relações Bolívia-Chile, 2 f.*]. In Arquivo Nacional – Ministério da Justiça e Segurança Pública, *Acervo da Ditadura Militar*. Brasília: Arquivo Nacional, 2017.

Embaixada de Brasil en Bolivia. (1972). [*Dossiê al Ministério de Relações Exteriores do Brasil: Relação Brasil/Bolívia, 66 f.*]. In Arquivo Nacional – Ministério da Justiça e Segurança Pública, *Acervo da Ditadura Militar*. Brasília: Arquivo Nacional, 2017.

Embaixada de Brasil en Paraguay. (1969, octubre 1). [*Memorando al Ministério das Relações Exteriores do Brasil: Exposición agro-industrial argentina no Paraguai, 2 f.*]. In Coordenação-Geral de Documentação Diplomática (CDO) do Ministério das Relações Exteriores, *Acervo referente às embaixadas brasileiras*. (p. 01). Brasília: Arquivo do Itamaraty, 2017.

Embaixada de Brasil en Paraguay. (1978, maio 29). [*Telegrama al Ministério das Relações Exteriores do Brasil: Reunião de chanceleres sobre Itaipu et Corpus. Posição da Argentina, 2 f.*]. In Arquivo Nacional, *Acervo referente à ditadura militar brasileira*. Brasília: Arquivo Nacional, 2017.

Embaixada de Chile en Argentina. (1975, janeiro 27). [*Telegrama ao Ministério das Relações Exteriores e Culto da Argentina – Departamento América Latina: Informe da imprensa chilena sobre a política de armas do Brasil, 2 f.*]. In Archivo de Cancillería, *Acervo referente ao Cone Sul*. Buenos Aires: Archivo de Cancillería, 2018.

Embaixada de Chile en Brasil. (1977, julio 27). [*Memorando al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina: Negociaciones económicas y diplomáticas Brasil-Chile, 1 f.*]. In Archivo de Cancillería, *Acervo do Cone Sul*. (p. 01). Buenos Aires: Archivo de Cancillería, 2018.



Faundes, C. "Balance de las capacidades de poder entre Chile y Argentina: análisis comparativo 1978-2003". *UNISCI Discussion Papers* n° 14 (pp. 175-200). Madrid.

Galeano, E. (2010) *Las venas abiertas de América Latina*. México D. F.: Siglo XXI.

Kissinger, H. (1971, noviembre 13). [*Memorando a Arnoldo Nachmanoff: Your meeting with President Emílio Garrastazu Médici of Brazil, Wednesday, December 8, 1971, 5:15 p.m., Blair House, 5 f.*]. In Digital National Security Archive (DNSA), *Acervo Nixon: "Brazil helped rig the Uruguayan elections,"* 1971. Washington, D.C.: The National Security Archive, 2017.

Kissinger, H. (1971, diciembre 9). [*Memorando al Archivo Presidencial: Meeting with the President Emílio Garrastazú Médici of Brazil on Thursday, December 9, 1971 at 10:00 a.m., in the President's Office, the White House, 7 f.*]. In Digital National Security Archive (DNSA), *Acervo Brazil Conspired with U.S. to Overthrow Allende*. Washington, D.C.: The National Security Archive, 2017.

Kissinger, H. (1971, diciembre 20). [*Memorando a la Casa Blanca: The president's private meeting with British Prime Minister Edward Heath on Monday, December 20, 1971, 1:30–5:00 p.m., in the Sitting Room of Government House, Bermuda, 7 f.*]. In Digital National Security Archive (DNSA), *Acervo Chile and the United States: U.S.* Washington, D.C.: The National Security Archive, 2017.

Krischke, Jair. Brasil y la Operación Cóndor. En: Primer Encuentro de Museos de la Memoria del Mercosur, I, 2008, Montevideo (Uruguay). *Anais*. Porto Alegre: Movimento de Justiça e Direitos Humanos, p. 1-14.

Lanús, J. A. (2000). *De Chapultepec al Beagle*. 5ª ed., Buenos Aires: Emecé.

Mariano, M. P. (2015). *A política externa brasileira e a integração regional: uma análise a partir do Mercosul* [online]. São Paulo: Editora UNESP.

Marini, R. M. (1973). *Dialéctica de la dependencia*. México, D. F.: Era.



Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. (1973, abril 16). *[Estudo para a Presidência da República: Estudo Sucinto Nº 031/1a SC/73, ? f.]*. In Arquivo Nacional, *Acervo referente à ditadura militar brasileira*. Brasília: Arquivo Nacional, 2017.

Ministério das Relações Exteriores e Culto da Bolívia. (1971, setembro 25). *[Memorando ao Ministério de Relações Exteriores do Brasil: Resposta do governo boliviano às requisições brasileiras durante a Primeira Reunião da Comissão Mista Brasileira-Boliviana de Cooperação Econômica e Técnica, 2 f.]*. In Arquivo Nacional – Ministério da Justiça e Segurança Pública, *Acervo da Ditadura Militar*. Brasília: Arquivo Nacional, 2017.

MRECA. (1969, junio 22). *[Estudo para la Asesoría General de Planeamiento de Argentina: Informativo relativo al Plan de Obras del Río Bermejo, 6 f.]*. In Archivo de Cancillería, *Acervo referente ao Cone Sul*. Buenos Aires: Archivo de Cancillería, 2018.

MRECA. (1970, marzo 19). *[Memorando para la Presidencia de la República de Argentina: Propuesta de integración económica argentino-uruguay, 3 f.]*. In Archivo de Cancillería, *Acervo referente ao Cone Sul*. Buenos Aires: Archivo de Cancillería, 2018.

MRECA. (1972). *[Relatório para la Presidencia de la República de Argentina: Informe sobre Brasil año 1971, 273 f.]*. In Archivo de Cancillería, *Acervo referente ao Cone Sul*. Buenos Aires: Archivo de Cancillería, 2018.

MRECA – Departamento América Latina. (1977). *[Relatório ao Ministério de Relações Exteriores e Culto da Argentina: Sem título – texto sobre a utilização dos rios Iguaçu e Paraná pelo Brasil, 15 f.]*. In Archivo de Cancillería, *Acervo referente ao Cone Sul*. Buenos Aires: Archivo de Cancillería, 2018.

MRECA – Dirección General de Información. (1971, julio 27). *[Informe al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la Argentina – Departamento América Latina: Uruguay, campaña preelectoral del Frente Amplio, 1 f.]*. In Archivo de Cancillería, *Acervo referente ao Cone Sul*. Buenos Aires: Archivo de Cancillería, 2018.



Nogueira, J. M. F. (2015). *América do Sul: uma visão geopolítica*. Lisboa: Instituto da Defesa Nacional; EUROPRESS.

Santos, E. dos. (2016) *Entre o Beagle e as Malvinas: conflito e diplomacia na América do Sul*. Brasília: Fundação Alexandre de Gusmão.

Secretaría General del CSN. (1971, febrero 18). *[Oficio a la Representación brasileña en la Junta Interamericana de Defensa, Estudio Sucinto nº 12/SG-1/71, 19 f.]*. In Archivo Nacional, *Acervo referente à ditadura militar brasileira*. Brasília: Arquivo Nacional, 2017.

Sessão do Conselho de Segurança Nacional. (1966). *[Ata da 39º sessão do Conselho de Segurança Nacional]*. In In Archivo Nacional, *Acervo referente à ditadura militar brasileira*. Brasília: Arquivo Nacional, 2017

Spektor, M. (2002). "O Brasil e a Argentina entre a cordialidade oficial e o projeto de integração: a política externa do governo de Ernesto Geisel (1974-1979)". *Revista Brasileira de Política Internacional* nº 1 (pp. 117-145) Brasília.

